

El histórico encuentro inter-generacional de mujeres

LAS TRES EDADES DE LA MUJER- GUSTAV KLIMT 1905



La demostración de que algo importante está ocurriendo en el mundo, es lo que está sucediendo desde hace unas semanas en mi familia, a raíz del nacimiento de mis dos nietas Carla y Valentina,.

Estas dos últimas adquisiciones femeninas tienen dos bisabuelas que rondan los 85 años, 2 abuelas que tenemos más de 50, sus 2 madres que están próximas a los 30. Cuando Carla y Valentina nacidas en el 2015 lleguen a cumplir 18 años estaremos ya en el primer tercio del siglo XXI.

Entre el nacimiento de mis nietas y el nacimiento de sus bisabuelas han transcurrido aproximadamente cien años, este encuentro inter-generacional de mujeres en la familia ha sido posible porque antes la mujer tenía hijos antes pero moría también antes. Hoy la maternidad se inicia más tarde pero las mujeres viven muchos más años.

En la historia de la Humanidad 100 años no son nada, pero si nos detenemos a analizar lo ocurrido en estos últimos 100 años en relación con la evolución de la mujer en la sociedad, los cambios son tan significativos como si nos pusiéramos a comparar la era de la revolución industrial del siglo pasado con la implantación de las nuevas tecnologías de ahora.

El concepto y la figura de la mujer en la sociedad occidental han cambiado radicalmente. Estos cambios progresivos a lo largo de 100 años nos llevan a pensar en positivo que:

“la mujer importa mucho y vale mucho más de lo que parecía”

Pero este renacimiento de la mujer no nos ha llevado a poder vivir en equilibrio entre:

***– “la genuina capacidad de ser” de la mujer
con “la capacidad de hacer” de las mujer –***

Este desequilibrio se ha producido al querer aunar a la mujer al puesto que le corresponde desde la igualdad de oportunidades con los hombres, pero se han dejado a un lado grandes cosas que están implícitas “mas en el ser que en el hacer de la mujer”. Algunos de los valores genuinamente femeninos, la revolución femenina los ha travestido como carencias a extirpar o ignorar.

Vencer el machismo no debiera haber sido solo a costa de la anulación o venta a precio de saldo de algunos de los baluartes principales de toda mujer. Cuanto más se debilite a la mujer en alguna de sus condiciones femeninas más

fácil será que vuelva a estar bajo el yugo de algo o de alguien.

Hoy prima la mujer profesional sobre la mujer madre, la mujer práctica sobre la mujer intuitiva, la mujer Barbie sobre la mujer compañera, la mujer amante sobre la mujer amada..., la capacidad maternal de la mujer puede ser objeto de explotación mercantil y su volumen de negocio forma parte del producto interior bruto de cada país (la maternidad subrogada, vientres de alquiler, congelación o venta de óvulos en edad fértil...) importa más el aprovechamiento de su capacidad procreadora que sus sentimientos de maternidad.

Indudablemente la evolución de la mujer era urgente y necesaria para que el mundo no se paralizara.

- ***Cuando nacieron las bisabuelas de mis nietas:***

- El porcentaje de mujeres analfabetas, sin estudios primarios o universitarios era altísimo. La formación académica estaba reservada a los hermanos varones de la familia.
- La mujer no tenía derecho a ser titular de una cuenta corriente sin la autorización de su marido o representante legal, ni podía ejercer su derecho al voto mientras que los hombres sí.
- La mujer tenía dos opciones: se casaba o "se metía a vestir santos", una mujer soltera no era nadie.
- La mujer podía realizarse profesionalmente con la autorización de su marido o representante legal, y solía trabajar como maestra, dependienta, cuidadora de otros familiares o dedicada a sus labores con independencia de tener o no tener fortuna heredada. No era competencia de nadie su desarrollo y mejora personal.
- La violencia intra-familiar, era un fenómeno que se vivía en privado y se silenciaba por parte de todos. La mujer no tenía voz ante las agresiones físicas y psicológicas.

- ***Cuando nacimos las abuelas de mis nietas:***

- El índice de analfabetismo ya había bajado sustancialmente en las ciudades y no tanto en la vida rural. La mujer urbana tenía estudios básicos y un porcentaje interesante nos fuimos incorporando libremente a estudios universitarios en igualdad de oportunidades que el resto de nuestros hermanos varones.
- Las mujeres ya tenían acceso a tener cuenta corriente (previa autorización de su padre o marido), podían ejercer el derecho al voto, pero había documentos oficiales que no se podían gestionar con la firma de una mujer sino que debía de ir acompañado de la firma de su marido o tutor. (Cuando nació mi 5º hijo año 1985 yo no podía renovar nuestro Título de Familia Numerosa sin la firma de mi marido!!!!!!!!). Tampoco eras nada aunque fueras madre...
- La mujer universitaria que se casaba normalmente dejaba su trabajo para dedicarse plenamente a su familia como ama de casa y desde ese mismo momento pasaba a depender económicamente de su cónyuge.
- La mujer universitaria madre de familia, si quería trabajar optaba solo a puestos dentro del funcionariado o la educación para poder compatibilizar su dedicación a la familia, pero difícilmente tenía posibilidades, motivación o interés por ascender en el escalafón ya que

no tenía apoyos ni siquiera para intentarlo.

- La violencia intrafamiliar hacia la mujer seguía silenciada y reducida al ámbito privado. Incluso los casos de muerte por violencia familiar no se archivaban como tales sino como un crimen inevitable.

Cuando nacieron las madres de mis nietas:

- El analfabetismo estaba erradicado casi al 100%, quedaba reducido a casos aislados, extremos y marginales. La mayoría de las mujeres querían tener estudios superiores de forma masiva tanto en Facultades como en Escuelas Técnicas.
- La mujer era ya plenamente autónoma en su capacidad y disposición económica con independencia de su condición civil. El sufragio universal ya no era una reivindicación sino que se había instalado en la sociedad, tanto como un derecho como también como un deber cívico que ejercer.
- La incorporación de la mujer hoy al mundo laboral es ya de forma masiva, pero sigue habiendo un serio desequilibrio en el acceso de las mujeres a puestos directivos y a la igualdad de remuneración con el hombre ante las mismas responsabilidades.
- La violencia intra-familiar es ya un delito tipificado como tal, pero todavía falta la concienciación y sensibilización social a través del paso de las generaciones.

En este 2015 en el que acaban de nacer las dos primeras mujeres-nietas:

¿Es símbolo de progreso todo lo que han heredado como mujeres desde cuando nacieron sus bisabuelas?

¿Han heredado algo más que el parecido físico y el apellido?

¿En qué medida ha merecido la pena el paso de 100 años a favor de las mujeres, o se podía haber hecho o evitado algo más?

¿Que se nos ha perdido a las mujeres en el camino de esta revolución femenina, para que todavía hoy existan graves discriminaciones a costa de la mujer a pesar de todos los derechos y autonomías aparentemente adquiridas?

¿Sera esta la revolución necesaria que nuestros abuelas soñaron para sus hijas?

En estos momentos, solo en España:

Cada 4 minutos, se rompe un matrimonio con el empobrecimiento y estigma social que la ruptura le supone a muchas mujeres.

Cada 4 minutos una mujer se autolesiona para abortar.

En el 2014 el número de mujeres que murieron a manos de sus parejas ascendió de nuevo a 53..

En el 2015 el alcoholismo femenino ha crecido proporcionalmente más que el

masculino.

La prostitución, el tráfico de mujeres no desciende y su control suele estar en manos de hombres.

Creo que mis nietas cuando crezcan, solo por el hecho de ser mujeres, van a necesitar un plus emocional que les haga querer vivir en este mundo y no apearse de él. La mujeres hoy pueden votar, viajar, trabajar, estudiar, parir o no parir... pero pueden ser plenamente libres y felices o tenemos que esperar otro siglo mas para avanzar...



– *Libro recomendado para hombres y mujeres por el **Gabinete Sophya*** –